



**E
L

B
A
R
R
A
C
O**

1986

Todo El Barraco acompaña al Cristo de Gracia en su recorrido por el pueblo.

Fiestas del Santísimo Cristo de Gracia

Septiembre: Del 13 al 17

Agradezco el apoyo de cuantos han colaborado

Representando a la Corporación que presido, tengo el honor de dirigirme a vosotros, queridos convecinos, barraqueños ausentes y veraneantes, para potenciar y transmitir la alegría de nuestras fiestas.

Hemos pasado juntos un año más, un año que ha transcurrido con penas y alegrías, con aciertos y con errores. Todos somos humanos, y como tales no estamos exentos de tan pródigas susceptibilidades. Vosotros, que estáis dotados de una gran comprensión, sabreis apreciar lo bueno y perdonar las equivocaciones que hayamos podido cometer.

Como Alcalde, es el último año que me dirijo a vosotros desde estas páginas. Por ello, quiero recordaros que es responsabilidad vuestra, como pueblo soberano que sois, elegir a quienes regirán en un futuro próximo los designios de nuestro pueblo. Sé lo mucho que amáis a la tierra que os vio nacer, y sé que sabréis otorgar vuestra confianza, con libertad y coherencia, a quienes más y mejor velen por los intereses de todos los barraqueños. Nuestra villa, sus habitantes, que sois vosotros mismos, y los veraneantes que cada año nos visitan, os merecéis y se merecen lo mejor.

Quiero agradecer el apoyo de maestros, presidentes de instituciones, de peñas, de asociaciones culturales y deportivas, y de cuantos han colaborado desinteresadamente en el desarrollo de nuestra gestión.

Y para terminar, sólo me resta desearos unas felices fiestas patronales y pidiros, una vez más, alentéis la paz y la concordia para que en estos días reine la alegría en nuestro pueblo, y para que ningún visitante se sienta forastero ni extraño entre nosotros.

¡Un abrazo para todos!

El Alcalde,
Rafael Hernández Somoza



Entre los cultos religiosos, la procesión es uno de los más emotivos.

ARCHIVO

Cultos en honor del Santísimo Cristo de Gracia

DIA 11

12 DE LA MAÑANA: Repique de campanas anunciando la ENTRONIZACION DE LA IMAGEN DEL SANTISIMO CRISTO DE GRACIA

9 DE LA TARDE: Día primero de TRIDUO. Santa Misa.

DIA 12

9 DE LA TARDE: Celebración comunitaria de la Penitencia. Segundo día de TRIDUO.

DIA 13

9 DE LA TARDE: Día tercero del TRIDUO. Santa Misa.

DIA 14

9,30 DE LA MAÑANA: Misa rezada.

11,30 DE LA MAÑANA: MISA SOLEMNE con homilía. A continuación PROCESSION DEL SANTISIMO CRISTO DE GRACIA por las calles del pueblo. En la plaza principal pueden colocar a los niños pequeños en las andas.

DIA 15

10 DE LA MAÑANA: Funeral por los difuntos de la parroquia.

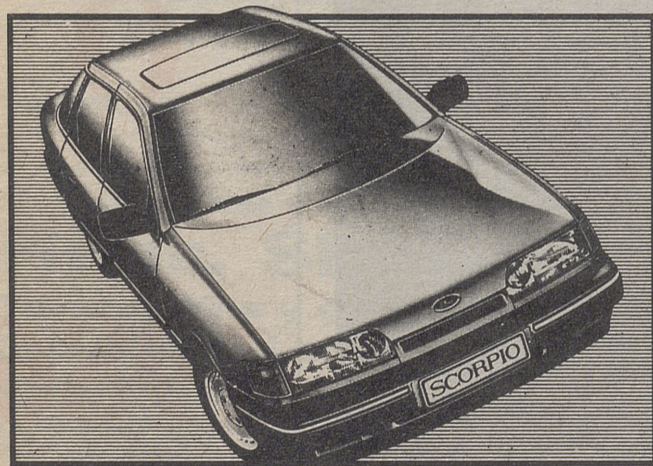
DIA 16

10 DE LA MAÑANA: Santa Misa.

DIA 17

10 DE LA MAÑANA: Cabilado. Funeral por los cofrades difuntos.

FORD SCORPIO



- Lujosos acabados GL y Ghia • Motores 2.0 y 2.8 de inyección electrónica.
- ABS (Sistema Antibloqueo de Frenos) de serie.
- Aire acondicionado de serie • Muchos otros detalles para su confort.

Pruébelo en:

Te esperamos en la Red FORD de Avila

Concesionario:

MANSO MOTOR, S.A., Ctra. Valladolid, Km. 1.300. Teléfono 22-30-62. Avila.

Servicios oficiales:

LOPEZAUTO, S.A., C/ Los Lobos, s/n. Teléfono 30-01-85. Arévalo.

TALLERES J.R. PINAR, Avda. de la Constitución, s/n. Teléfono 37-04-00. Arenas de San Pedro.

TALLERES MIGUEL GARCIA, Ctra. Higuera de las Dueñas, s/n. Teléf. 866-07-72. Sotillo de la Adrada.



PEDRO HERNANDEZ FONTANERIA Y SANEAMIENTO

C/ Santa Teresa n.º 15
EL BARRACO

PELUQUERIA PATRICIA

—Especialidad en corte de pelo y brushing—

C/ Santa Teresa n.º 15
EL BARRACO

DOCHADO

TRANSPORTES
Y ALMACEN DE
MATERIALES DE
CONSTRUCCION

C/ de la Virgen n.º 22
Tlfs. 28 10 86 y 28 11 72 El Barraco

Ganaderos de Caprino del Alberche —Sociedad Cooperativa limitada—

COMERCIALIZACION DE LECHE
DE CABRA

Al servicio del ganadero por el
desarrollo del sector

Barrezuelos s/n. - Telf. 281470 - EL BARRACO

De Cristo a Cristo, un año de historia

Llegó septiembre —¡Quién lo diría!—, y con él llegaron las Fiestas Patronales, las Fiestas en honor del Santísimo Cristo de Gracia. Parece que fue ayer cuando, por exigencias del acontecimiento, poníamos el punto final en la última crónica dedicada a las fiestas del pasado año. Se cerró aquella edición con los estruendos de la traca final, que se llevó la magia y la ilusión de tan esperadas fiestas. Volverían de nuevo, pero su llegada nos parecía, entonces, muy lejana todavía. Sin embargo, ya lo ven, ha transcurrido un año y las fiestas vuelven otra vez.

Atrás quedaron doce meses, que han ido despidiéndose del calendario inexorablemente, sin que hayamos podido hacer nada por detener o acelerar el paso del tiempo.

Muchos barraqueños ausentes no habrán vuelto a la "patria chica" desde las Fiestas del Cristo de 1985. Hoy, cumpliendo con su cita anual, volverán a encontrarse con familiares, amigos y paisanos. Seguro que les agradecerá saber lo que ha pasado en su pueblo desde la última visita que le hicieron. Pensando en ellos, he querido ordenar estas notas que recogen cronológicamente un año de historia barraqueña.

1985

SEPTIEMBRE

Terminaron las fiestas. Se fueron los veraneantes y empezó el curso escolar. Los jubilados continuaron su fiesta particular por tierras catalanas; fueron a las playas de Calella, de donde trajeron un color bronceado y mucho que contar.

OCTUBRE

El campo decanta su sequía. la Cooperativa de Ganaderos de Caprino del Alberche fue distinguida con el I Premio de Agricultura de Grupo y Cooperación. Con un balance positivo, la Escuela de Ciclismo Angel Arroyo, clausuró la temporada deportiva. Empiezan las Obras del coto-parque "Antonio Lleó". La Guardia Civil honró a su patrona la Virgen del Pilar. Empezaron las vendimias; la cosecha fue corta pero la calidad muy buena. La Junta de la Cooperativa Vinícola convoca asamblea general para determinar el precio de la uva en función

a su calidad; no fue aceptada la propuesta y dimite el hasta entonces, presidente Antonio Jiménez González.

NOVIEMBRE

El día 4 de este mes se inauguró la Cooperativa de Caprino. Después de mucho tiempo llegaron las primeras lluvias. Los mizcalos brillaron por su ausencia. La Asociación Cultural Sánchez Albornoz editó un nuevo número de la revista "El Empujón". Visonos y garduñas se pasearon por los alrededores de nuestro pueblo. La biblioteca municipal recibió una dotación de trescientos dieciséis libros facilitados por el Centro Coordinador de Bibliotecas de Avila.

DICIEMBRE

El caso Rumasa, el Referendum sobre la O.T.A.N. y la próxima implantación del IVA, son temas de tertulia y preocupación. El diputado Andrés Herráez López, coincidiendo con el séptimo aniversario de la Constitución Española, entregó al colegio público de El Barraco la Bandera nacional. Don José María de la Guía y don José Lucena Navarro dieron una conferencia sobre la entrada de España en la C.E.E. Los jubilados recordaban las playas de Calella con las poesías de Miguel Jiménez Arribas. Bajó la gasolina. Se asfaltó la calle de Las Parras. Siguen las obras del Cuartel de la Guardia Civil y las del depósito regulador de agua. Las amas de casa, desde las páginas de este periódico, dieron a conocer las actividades desarrolladas en el último trimestre. La Navidad llegó con alegría, amor y óptimos propósitos de paz. Los alumnos del Colegio clausuraron el año escolar con varios actos culturales. Nevó copiosamente. A pesar del frío, los barraqueños despidieron al año 1985 con calor y alegría.

AÑO 1986

ENERO

Con el nuevo año llegaron los Reyes Magos, trajeron ilusiones y nuevas esperanzas. Los alumnos de la Escuela de Ciclismo Angel Arroyo hicieron una excursión a Madrid. Con el anuncio de la implantación del IVA., se observó un perceptible desconcierto. Arreció el frío, y pasadas



La plaza es lugar de tertulia, donde se proyecta la historia de El Barraco.

F. DEL MONTE

las fiestas navideñas, las calles de El Barraco presentaban un aspecto desolador. El equipo C.F. Barraco ocupaba una decorosa situación en el marcador.

FEBRERO

El día de Las Candelas, los quintos barraqueños, fieles a la tradición, celebraron su fiesta honrando a la Virgen de la Piedad. la Escuela de Ciclismo Angel Arroyo inauguró oficialmente la temporada deportiva. Los escolares iniciaron su participación en los torneos del "Deporte en Edad Escolar", formando dos equipos de ajedrez, uno de fútbol-sala y otro de voleibol. Los carnavales animaron al pueblo. Los jubilados vivieron unos días de expectación ante la anunciada revalorización de sus pensiones; con este motivo les visitó el subdirector del INSS, don Lucas Jiménez Jiménez.

MARZO

Se concedió la denominación específica a los vinos de la Comarca de Cebreros. La Dirección Provincial de Educación y Ciencia concedió una dotación de mobiliario al colegio público. Un grupo de alumnos de la 2.ª etapa asistió a las charlas - coloquio que se celebraron en Avila con motivo del I Encuentro Provincial contra el Consumo de Drogas. El director provincial del INSERSO, don Jesús Lancha, hizo una visita a los jubilados de El Barraco. Don Joaquín Estévez, que acababa de ser nombrado delegado territorial de la Consejería de Bienestar Social, honró a los jubilados con su presencia y admiró las excelencias del Hogar Parroquial de la Tercera Edad "Virgen de la Piedad". La corporación municipal acordó sacar a subasta la construcción de una pista polideportiva, aprobó el pliego de condiciones para las subastas de maderas procedentes de pinos secos de La Cebrera, el plan de aprovechamiento de pastos de la Dehesa de La Nueva y pastos municipales; en materia de urbanismo quedaron aprobadas las cuotas de contribuciones especiales para la financiación de las obras de aceras y bordillos en la Calle de Las Parras y calle de La Nava. Trescientos escolares, celebrando el XV Día Forestal Mundial, plantaron cuatrocientas encinas. Sigue la sequía. En un acto sencillo, se entregaron en El Barraco los tro-

feos del I Premio Abulense de ciclismo. Se celebró la Semana Santa con un gran sentido religioso.

ABRIL

Los socios de la Cooperativa de Caprino del Alberche viajaron a Zaragoza para recoger el primer premio nacional con el que habían sido distinguidos. Se celebró la Romería de San Marcos con la Pintoresca tradición de siempre. El equipo de fútbol desciende en el tablero de la clasificación.

MAYO

Se celebró la feria de ganado con escasa afluencia de reses y abundancia de tratantes. La Peña "Alegría de San Marcos" celebró su fiesta anual con un animado ambiente, sus componentes fueron anfitriones de los "colegas" de otras peñas de la localidad. Las "chavalas" comprendidas en ese estatus que llaman la tercera edad asistieron a un curso de labores artesanas organizado, en el Hogar del Jubilado, por la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León. Las viviendas sociales y el Cuartel de la Guardia Civil, construcciones terminadas hacía unos meses, siguen sin habitar. Según las disposiciones ministeriales, tras la correspondiente votación, quedó constituido el Consejo Escolar. Treinta y dos alumnos de 8.º y dos profesores pasaron una semana en Andalucía: Sevilla, Málaga, Torremolinos, Granada, Córdoba...

JUNIO

La Cooperativa Vitivinícola, en este mes, aún no había vendido la producción de la última cosecha. Se anuncia la constitución de Probaterle, cooperativa de "Productores Barraqueños de Terneros de Leche". Algunas denuncias sobre la ubicación de granjas en el casco urbano y el temor de las medidas legales que en este sentido pudieran tomarse, preocupan y alarman a la población. Los ladrones dirigen varias visitas delictivas a nuestro pueblo. Las amas de Casa sometieron a análisis el balance de las actividades desarrolladas en el 2.º trimestre del año. Concluyeron los Deportes en Edad Escolar; los participantes barraqueños se proclamaron campeones provinciales de aje-

rez y subcampeones de voleibol. Los jubilados celebraron jornadas culturales y de convivencia con resultados muy positivos.

JULIO

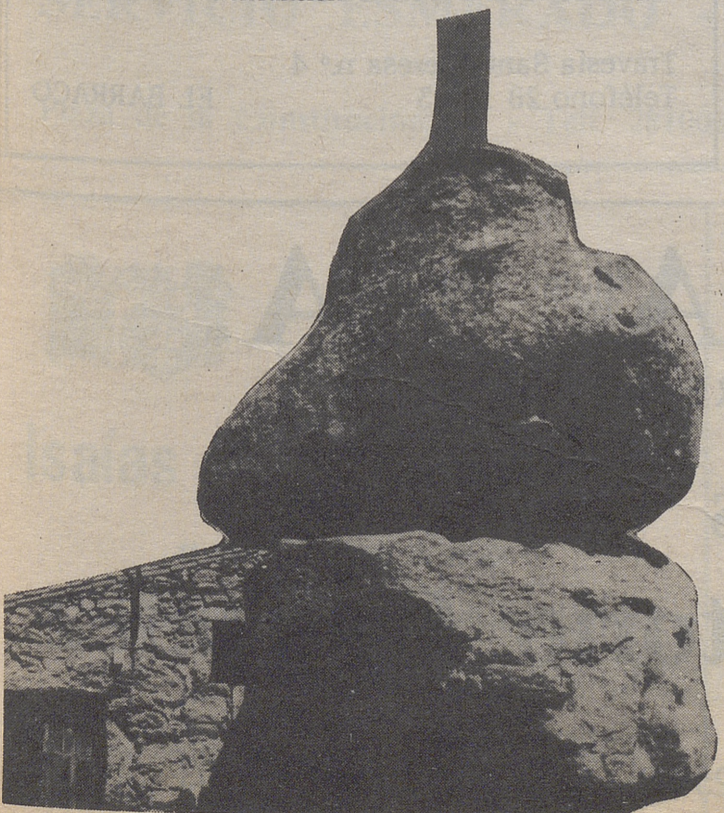
Desde este periódico se lanzó la sugerencia, nacida en El Barraco, sobre la conveniencia de crear un museo popular; la Caja Rural Provincial de Avila recogió la idea y se interesó por el tema, iniciando las primeras gestiones para hacerlo realidad. Se celebró la romería de San Cristóbal en el Alto de la Paramera, este año se notó una sensible disminución en la afluencia de público; coincidiendo con esta fiesta, tuvo lugar la tercera edición del trofeo San Cristóbal, carrera ciclista de carácter nacional dedicada a Cadetes y Juveniles. Nos enteramos de que hay indicios de que se podría establecer un Plan Especial de Ordenación Urbana en el embalse de El Burguillo. Llegaron los primeros veraneantes, éstos se encontraron, igual que el año anterior, con que la piscina (propiedad privada) no abre sus puertas al público. El ayuntamiento inició las gestiones para contruir una red de abastecimiento de agua potable en La Rinconada; al mismo tiempo se estudió la posibilidad de pavimentar la calle del Mercado Chico, la plaza del Encuentro y el Chorroto.

AGOSTO

Desde el día 4 al 10 de este mes tuvo lugar la II Semana Cultural, que estuvo organizada por el Ateneo Sánchez Albornoz; fue un verdadero éxito. Se celebraron las fiestas de verano con bailes y verbena populares. la P.C. Angel Arroyo organizó el IV Trofeo Angel Arroyo. La Feria de ganado se caracterizó por la escasez de transacciones. Tuvo lugar el campeonato de fútbol-sala con mucha participación y cálida expectación.

SEPTIEMBRE

Empiezan a irse los veraneantes, pero van llegando los barraqueños ausentes para unirse a las Fiestas Patronales celebradas en honor del Santísimo Cristo de Gracia. Se adornan las calles y se iluminan las plazas. Redoblan las campanas, vuelven los cohetes y se anima el ambiente. Ya estamos en Fiestas. ¡Que Vds. lo pasen bien!



El "Pero Gordo".

ARCHIVO

Un hombre ilustre para recordar en la Historia de El Barraco

Don Juan del Aguila, a través de su testamento

Don Juan del Aguila nace posiblemente en El Barraco alrededor del año 1546, de don Miguel del Aguila y Velasco y de D.^a Sancha de Arellano, nobles abulenses, que tendrían casa y tierras en El Barraco, donde se cría y vive don Juan del Aguila hasta cumplir los 18 años, como constata el padre Luis Ariz en su "Historia de las Grandezas de Avila". De esa edad parte de El Barraco para servir en el Ejército de Flandes, destacándose en la toma de Orán, pasando después a Córcega y Sicilia. Después pasa nuevamente a Flandes, como capitán de arcabuceros, donde es herido, perdiendo un brazo y parte de una pierna, pero obteniendo éxitos resonantes. Desde aquí es llamado en defensa de La Coruña y Lisboa, atacadas por la piratería inglesa, pasando después de algún tiempo a Bretaña, enviado por el rey con el título de Capitán General de Mar y Tierra, sin éxitos aparentes. Posteriormente es nombrado Maestre de Campo del Rey, y vuelve a embarcar su alma aventurera con rumbo a Irlanda en ayuda de los católicos, donde va a sufrir un traspies por la falta de financiación de esta empresa por parte del rey. Después de muchas vicisitudes logra pac-

tar una tregua honrosa para las tropas hispanas, abandonando sus fortificaciones vuelven a España, en concreto al puerto de La Coruña. Don Juan del Aguila, cansado por su continuo guerrear y agravado por su última retirada, ve venir sus últimos días, y ultima sus deseos y voluntades, expresados en la segunda parte del testamento.

En cuanto a los legajos que componen el grueso de su testamento, he de hacer una constatación: se trata de dos traslados completamente diferenciados en el tiempo y en la forma, uno de 1599 (al cual le faltan hojas), y otro de 1605 otorgado en La Coruña por escribano público.

Al primer traslado corresponde el deseo de don Juan del Aguila, de ser enterrado en El Barraco, en su iglesia, y en concreto en la parte derecha del altar mayor, dictando las normas por las que ha de regirse su capilla, tanto en el capítulo de ordenación del espacio, como los servidores y prebendas que va a tener dicha capilla, y los oficios que le tienen que dar para la salvación de su alma. Es significativo por lo curioso que es el apartado dedicado al monaguillo, que vamos a copiar fielmente: "Item mando al dicho mi patrón, nombre para

el servicio de la dicha mi capilla, un monaguillo que sea natural de El Barraco, y este en queriendo dexar, nombre a otro a el qual de la dicha renta se le daran 10 ducados cada un año e una "lova" azul de veinte rreales lavada y que en ella esten mis armas de blanco, y dos pares de zapatos de dos suelas, cada año, y de ordinario a de tener una lova nueva, que no sirva con ella sino las fiestas y otra con que sirva cada día... Y este monaguillo ha de ser de los más pobres y procurar que tenga una buena voz y que sepa cantar, a el qual no obligará el capellan a mas, de que le ayude cada día a misa... (página 4 reng. 12-21)".

En el segundo traslado este hombre guerrero, tremendamente religioso, después de pedir que rueguen por su alma (cosa constante a lo largo de su testamento), pasa lista a sus herederos, entre los cuales se encuentran sus hermanos y sobrinos, así como sus fieles criados. Más abajo en el apartado social de Don Juan del Aguila, advierte que el día de Jueves Santo, se de a 33 personas, las más pobres que hubiere en El Barraco: impedidos, viejos, enfermos y viudas, a cada uno lo que valiere una fanega de centeno, y para que estos sean "verdaderos",

han de estar presentes el cura y el capellán, para que no haya desagravio. Lo mismo pasará con las fiestas de la Santísima Trinidad, Nuestra Señora de la Concepción, y San Juan Bautista, con la salvedad que en esta última fiesta los que se llamaren "juanes", la recibirán doblada. También el día del Corpus será fiesta grande, y aquí será la beneficiaria una mujer vieja de El Barraco, a la que se pagará 40 rreales para que rece un rosario y ruegue por su alma. También en este apartado se encuentra la donación de Don Juan del Aguila de 90 ducados de a 12 reales para casar doncellas pobres e hijas de viudas como dote, aconsejándolas que se deben de casar en septiembre por que es el mejor tiempo para bodas y además por que las dotes se darán el día de Nuestra Señora de Septiembre.

Poco después expresa su deseo de que el primer patrón sea su sobrino Don Gil Antonio del Aguila y Zúñiga, y como "acompañantes" el Señor Obispo de Avila, el guarda de San Francisco, el prior de Santo Tomás y un regidor del Ayuntamiento.

Pasa luego Don Juan a mencionar, con pelos y señales la deuda de cuatro mil ducados, que el Rey le debe,

por su campaña en la Bretaña, argumentando que debido a las grandes necesidades de los soldados y los grandes servicios que le hizo a Dios a Su Majestad, le sería de gran agravio que el Rey no le hiciese esa merced.

A parte de esto cita a sus deudores, de entre los más destacados podemos citar al Gobernador de Avila y al convento de Las Gordillas.

La gran obsesión de Don Juan con respecto al dinero y a las rentas que deja, es que se haga un montón o cantidad principal, rogando al patrón y al capellán que siempre lo tengan junto, y que aprovechen la ocasión para colocarlo en censos (especie de obligaciones del Estado). Se cierra el testamento con las fórmulas clásicas de toda escritura de aquel tiempo por parte del escribano real/público Don Gaspar de Coimbra.

Aquí en estos folios está resumido un pequeñísimo extracto del testamento de Don Juan del Aguila, ante la imposibilidad material de publicarlo entero (14 hojas en castellano antiguo). Está ajustado al castellano actual para su mejor entendimiento.

José María Arroyo Toribio
Licenciado en Historia

TALLER JUAN MARTIN

- REPARACION DE AUTOMOVILES
- MECANICA EN GENERAL
- CHAPA Y PINTURA
- SERVICIO DE GRUA

C/ General Franco, 59
Teléfono 28 10 62 EL BARRACO

AUTOSERVICIO RODRIGUEZ

Fiambres, Embutidos y Frutas.

Avda. de Avila n.º 46
28 11 69 El Barraco.

Teléfonos de
"EL DIARIO DE AVILA"

21 - 26 - 40

21 - 27 - 62

21 - 27 - 93

AUTO-SERVICIO MAURI

AMPLIA GAMA DE PRODUCTOS

- ATENCION AL PUBLICO
- ALTA CALIDAD
- BAJOS PRECIOS

Travesía Santa Teresa n.º 4
Teléfono 28 10 13

EL BARRACO

PREVENTIVA, S.A.

COMPAÑIA DE SEGUROS Y REASEGUROS

FUNERARIA - AMBULANCIAS

Victorio González

Navarredondilla: Teléfs.: (918) 280111
280112

El Tiemblo: (91) 8625430

Castellón: (964) 222903 - 244836

La Cebrera, testigo de la Historia de El Barraco

Un retrato de la villa

El Barraco. Faustino del Monte.

El Barraco es un pueblo integrado plenamente en el rol de la sociedad actual. Comparte su vida, su historia y sus costumbres con otros pueblos, villas y ciudades, y lucha por superar los retos de la vida cotidiana, abriéndose un lúcido camino hacia el progreso. Sus habitantes no se arredran ante la adversidad; saben librar batallas, imaginar y acudir a la llamada de la civilización en pro de una constante superación y ánimo de engrandecimiento, de no quedarse sumidos en el vacío apático de la inactividad. Los barraqueños hicieron frente a una paulatina, pero importante, autorreconversión agropecuaria. Su constancia les ha llevado a conseguir un encomiable grado de autonomía funcional. Todavía queda mucho por hacer, mucho que perfeccionar, pero ellos saben limar asperezas, poner las cosas en su sitio, o emprender nuevos rumbos hacia nuevos horizontes de creatividad; todo con el espíritu y con la sencillez que caracteriza a la gente que quiere a su tierra de verdad.

El Barraco, villa independiente desde 1347, es una población de casi 2.500 habitantes. Está situada a 27 Km. de la capital, en la carretera de Toledo, en un altozano delimitado por algunas estribaciones del Sistema Central. La Sierra de La Paramera y El Pico de la Cebrera, con sus pastos y pinares, exhalan la fragancia natural, cuando las puertas

de los vientos se abren de par en par para otear, a vista de pájaro un variado conjunto urbano. Sus formas decantan los distintos estilos arquitectónicos de todas las épocas. Las casas sencillas, o los sofisticados chalets contrastan con los viejos caserones, albergues de hidalgos y nobles, cargados de añejos símbolos que descubren una nutrida página de datos históricos, muchos desapercibidos por los habitantes del lugar.

Al Sur-Oeste, la Sierra de Gredos polariza la atención de los barraqueños. Sus cumbres, como si fueran el termómetro de la comarca, dan buena cuenta de las condiciones meteorológicas del lejano horizonte.

El Alberche, que cruza el Sur de la jurisdicción municipal, va ensamblando tierras de pinos, de viñedos y de labranza, sin romper la armonía de paisajes paradisíacos. Su cauce se abre en El Pantano de El Burguillo, donde recibe los caudales de gargantas y afluentes para formar eternas vorágines en presencia de la trucha voraz, del barbo luchador, de la carpa aletargada, de la boga juguetona...

Las variedades geográficas y climatológicas hacen que El Barraco sea, por los pastos de montaña, un pueblo tradicionalmente ganadero, aunque el arte del pastoreo haya desaparecido. Las carnes de cordero y ternera gozan de un merecido prestigio, otorgado por una indiscutible etiqueta sellada con la efigie de la buena calidad, que adquiere



Retrato de la villa, con La Cebrera al fondo.

ISAÍAS

un mayor valor gastronómico cuando se mezcla con los generosos vinos producidos en las zonas más bajas, llanas y cálidas.

FIESTAS Y TRADICIONES

No podemos silenciar las tradiciones que las gentes de este pueblo van transmitiendo de generación en generación. Las Fiestas Populares son un ejemplo de la transmisión que hace

mantener vivas las costumbres más remotas e inmemoriales.

A primeros de febrero, el día de Las Candelas, los quintos celebran su fiesta, fiesta que mueve y conmueve al pueblo entero. Ese día, después de muchos ensayos, los mozos cantan coplas a su patrona, la Virgen de la Piedad. La mayordoma de la Cofradía, que cuida la ermita y es la anfitriona de los protagonistas, también es honrada con merecidas cantinelas. Cada año, el poe-

ta local compone expresamente un dilatado repertorio, siempre nuevo, distinto. La entonación lleva el ritmo de la jota popular, musicada con bandurrias, castañuelas, laudes y guitarras. Cantaron los abuelos, los padres y los nietos; y todos, unos antes y otros después, se emocionan al oír y cantar las coplas de los quintos.

En abril, lejos del pueblo, en un paraje sin par, la Romería de San Marcos viene a poner una nota de alegría y color, cuando la naturaleza rompe los brotes primaverales. El aspecto religioso tiene su presencia con la misa de Campaña dedicada al Santo Evangelista. Luego, lo profano: los bailes, las comidas campesinas, los retozos, las bromas y los desenfadados bullangueros crean un ambiente distendido en una memorable jornada que transcurre adornada de encantos naturales.

En el mes de julio, otra romería, la de San Cristóbal. En esta ocasión los conductores barraqueños, serpenteando el Puerto de La Paramera, detienen su marcha en el Alto del Serrano, donde se halla la ermita del patrono de los conductores. También allí, acariciados por la fina brisa, surgen muestras de fe, camaradería y hermandad.

Sucedan a las ferias y fiestas de verano, las fiestas patronales, las celebradas en este mes de septiembre en honor del Santísimo Cristo de Gracia, fiestas a las que hoy dedicamos este especial, en el que tendrán un lugar algunos de los aspectos más relevantes de la vida de este bonito y hospitalario pueblo castellano.

Casimiro Asenjo

CAFE-BAR

“EL SEGOVIANO”

Camas - Comidas

SERVICIO ESMERADO - CONFORT

Plaza de la Constitución, 12 - Telf. 281008 - EL BARRACO

PIELES ISABEL

VENTAS, ARREGLOS Y TRANSFORMACION DE TODAS CLASES DE PIELES, ANTE Y CUERO

Avda. de Avila, 7 Telf. 28 11 18 EL BARRACO



Isaías Toribio Somoza

FOTOGRAFO

DISECADOR - NATURALISTA

General Sanjurjo, 34
TELF. 28 11 01

EL BARRACO
(Avila)

MANUFACTURAS DEL CAUCHO

FABRICA DE FILIX Y TACONES

“SONIA”

FABRICANTE: J. BLAZQUEZ

Teléfono: 281080

EL BARRACO (Avila)

Las vacaciones en el mar, gran atractivo de los jubilados

El Hogar del Jubilado, escuela de convivencia popular

Hogar y convivencia son dos conceptos que se entrelazan mutuamente, originando alegría, realidad vital que ensancha el horizonte de la dimensión humana. Nuestro Hogar Parroquial de Jubilados comenzó, un día, a abrir su abanico de posibilidades de servicio asistencial, recreativo cultural a nuestros mayores de El Barraco, y, no queriendo ser cerrado en sí mismo, abre sus puertas, como ventanas del alma, a quienes simpatizan sintoniando con sus inquietudes y proyectos. Pretende ser, con esto, el Hogar, un poco, como el corazón joven de un pueblo, que impulsa vitalidad y convivencia serena.

Necesitamos de todos para vivir unidos. Con esta finalidad se creó el Hogar, y vamos experimentando cómo crecen estos valores, madurando en profundidad, tendiendo a la convergencia en la unión armoniosa de estas personas que dejaron sembrados en el surco del pasado tantos afanes y trabajos. Sin duda aquél pasado les configura hoy la verdad de su presente.

Poner un poco de alegría; rejuvenecer, un tanto, el espíritu de los mayores; fomentar una grata convivencia en un espacio y clima acogedores, son las directrices primordiales que anima nuestro Hogar. Van seis años dándose pasos seguros en este caminar. Se han alcanzado metas previstas con el esfuerzo de todos, y no sin ciertas purifica-

ciones para conseguirlas más luminosas. Pero cuando se asciende a una montaña, desde la altura se columbran otras con perspectivas de visión creadora. Se tiene presente que la convivencia se potencia cuando es abierta y oferte a otras realidades humanas. Aquí Hogar y pueblo intercambian comunicación y diálogo. Los simpatizantes crecen en número y aportaciones generosas. El Hogar ofrece sus salones para actividades concretas y aisladas de otras asociaciones locales, culturales, familiares, festivas, como son: Amas de Casa, Ateneo cultural, Peñas, o bien reuniones para gestación de cooperativas locales, que desean nacer a través de estudios y diálogos de ganaderos jóvenes, como también impartir clases formativas a un grupo simpático de minusválidos psíquicos, y algunas veces comarcal.

Hay espacio para cine infantil en el largo invierno, proyecciones, conciertos de música clásica, teatro, y todo ello sin interrumpir el horario del ocio y del juego de los jubilados, que es sagrado y requiere reposo y silencio. Todo tiene cabida en un calor que sabe irradiar el Hogar.

Considero como la actividad más entrañable, más hogareña, más social y de más rica convivencia es la mesa compartida de los mayores que se sienten más solos, en el comedor del Hogar. Esa mesa, sin duda, les evocará otra mesa. Saben releer



La convivencia se enriquece en el Hogar del Jubilado.

F. DEL MONTE

su pasado en la comunicación y en el diálogo. Junto al pan aparecen, unas veces, las anécdotas más chispeantes de sus largos años; otras, la incredulidad de los jóvenes de hoy en la

vida sufrida de ese pasado. Se desgranar vivencias ante la presencia del simbolismo de nuestro entorno.

La convivencia se ensancha y se enriquece, cuando con otros

Hogares estatales y también privados, comparte jornadas inolvidables de visitas mutuas. Barco de Avila, El Barraco y San Juan de la Nava el presente año disfrutaron conjuntamente de fiestas y cultura.

Las vacaciones en el mar, disfrutadas por los jubilados de El Barraco, en un grupo de 60 ó 70 personas, adquieren resonancia a lo largo del año, en las tertulias comentadas alrededor de la gran fogata del Hogar.

Mazarrón, en Murcia, el primer año, fue el escenario marítimo de sus aventuras vacacionales; Calella, en Barcelona, fue el centro de inolvidables giras turísticas por Cataluña, en el segundo; y el tercero nos espera en nerja, en Málaga, el próximo día 19 de septiembre, con su cueva prehistórica y famoso mirador Balcón de Europa, visitando Granada, Almuñécar, Málaga, Mijas, Puerto Banús, Torremolinos y de, regreso, Córdoba. Estas son las aulas naturales de la escuela donde se aprende la asignatura "convivencia", que tienen los mayores de El Barraco, como un cursillo especial de final de verano. No solamente queda aprobada la asignatura, sino que traen todos diploma de sobresaliente.

El Hogar es escuela de convivencia. Nadie es maestro, nadie enseña a nadie, todos somos artífices de la mejor obra humana, donde cada uno aporta lo que más noble posee su alma.

MARMOLES

HERRERO

Trabajos en mármol y piedra

TRABAJOS PARA CEMENTERIOS

Fábrica: Llano de Santa María s/n.
(Junto al Campo de Fútbol)

Domicilio:
Mercado Chico, 82 - Teléf. 28 12 58 - EL BARRACO

Hostal EL MADROÑALEJO "Juanjo"

BAR - CAFETERIA - RESTAURANTE

BODAS - BANQUETES - COMUNIONES

Carretera N. 403, km. 57,9 (Toledo - Valladolid)
Teléfono 281139 (Junto al "Puente de La Gaznata")

HABITACIONES CONFORTABLES

Teléfono 281139

EL BARRACO (Avila)

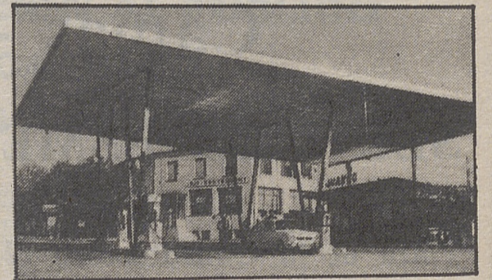
ESTACION DE SERVICIO

"JUANJO"

GASOLINA NORMAL Y SUPER
Gas-Oil - Gasóleo A y Gasóleo B para la Agricultura

REPUESTOS - ACCESORIOS

Carretera N 403, km. 57,9 (Toledo-Valladolid)
Junto al "Puente de la Gaznata" - Teléf. 281139
EL BARRACO (Avila)



**FRIO INDUSTRIAL
FRIO COMERCIAL
AIRE ACONDICIONADO**

SERVICIO OFICIAL

FRISAVI, S.A.

Ferrovianos, 77-79

• Telfs. 4765245 - 4765482

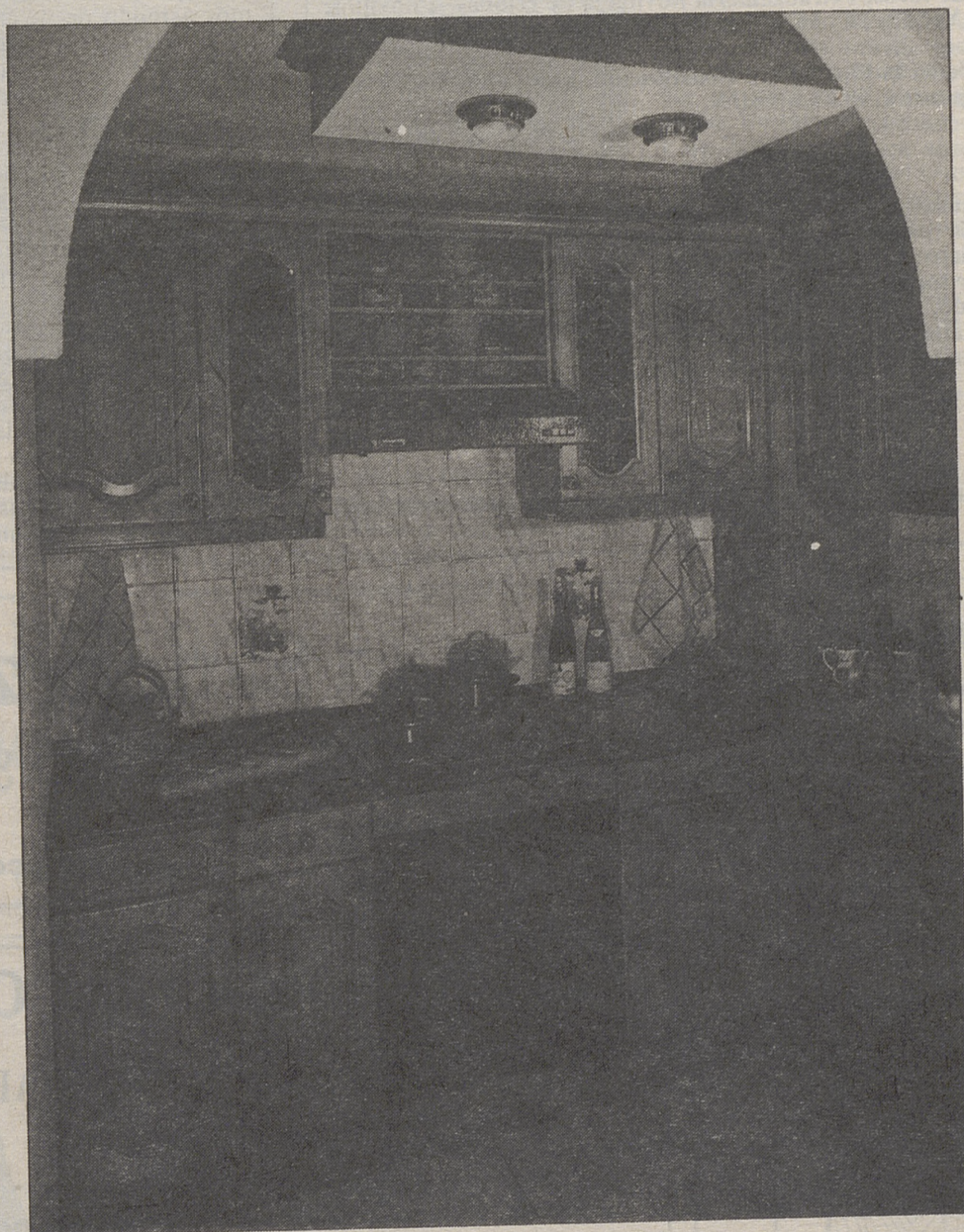
• 28026 MADRID



Linde



DECORAMOS SU TIENDA CON LA EXPOSICION
DE NUESTROS MUEBLES ¡LLAMENOS!



Con la artesanía tradicional, basada en la experiencia y conocimiento del sector, la mecanización actualizada de nuestras instalaciones y los materiales adecuados, disponemos de los modelos que más se adaptan a las necesidades decorativas y económicas del mercado

FABRICA:

Ctra. Fuenlabrada a Moraleja de Enmedio, km. 5,300
Polígono San Millán - Naves 33 y 34.
MORALEJA DE ENMEDIO (Madrid)

PEDIDOS:

Teléfono: 91-6156345

EXPOSICION:

Arroyada del Tesillo, 13 Fuenlabrada (Madrid)
Teléfono: 91 - 6158876

Del sábado 13 al miércoles 17 PROGRAMA DE FESTEJOS

Día 13, sábado

APERTURA OFICIAL DE LAS FIESTAS

A las 9 de la mañana, prueba ciclista nacional "III Trofeo Santísimo Cristo de Gracia", patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento, para juveniles y cadetes. Itinerario: El Barraco-San Juan de la Nava-Navaluenga-El Barraco, dos vueltas a este circuito. Por la tarde y noche, baile en la Plaza de la Constitución, con la actuación del grupo "Bonanza".

Día 14, domingo

FESTIVIDAD DEL SANTISIMO CRISTO DE GRACIA

A las 8 de la mañana, el grupo musical PISCIS, recorrerá las principales calles y plazas de la localidad, interpretando dianas y pasacalles.

Por la tarde y noche, baile en el mismo lugar, actuando el grupo "BRUJULA".

Día 15, lunes

A las 8 de la mañana el conjunto musical PISCIS alegrará el despertar de los barraqueños y visitantes con alegres dianas, pasacalles y marchas interpretadas por las calles y plazas de la localidad.

A las 10 de la mañana encierro de las reses que se lidiarán por la tarde en la plaza de toros.

A las 6 de la tarde, en la plaza de toros, extraordinaria novillada de rejones, 4 novillos, para los caballeros rejoneadores VICENTE MAGRO y SOMMER DE ANDRADE, ganadería de don Alfredo Quintas.

Por la tarde y por la noche, baile en la Plaza de la Constitución, hasta altas horas de la madrugada, amenizado por el conjunto EXTELENSON.

Día 16, martes

Como en días anteriores, el conjunto musical PISCIS, recorrerá las calles y plazas de la localidad a las 8 de la mañana para alegrar el despertar de todos los vecinos.

A las 10 de la mañana encierro de los novillos que se lidiarán por la tarde.

A las 6 de la tarde, en la plaza de toros, ENORME FESTIVAL, cuatro novillos para los siguientes espadas: Joaquín Bernardó, Jorge Jiménez y Freddy Villafuerte (matadores de toros) y Curro López, novillero. Ganado de Alfredo Quintas.

Por la tarde y por la noche baile en la Plaza de la Constitución, amenizado por el conjunto MANDINDO, hasta la madrugada.

Día 17, miércoles

Por la tarde y por la noche el conjunto musical ECLIPSE amenizará el baile hasta bien entrada la noche.

Tras el lenguaje de las piedras

Historia de El Barraco

Ante la falta de documentos o letra impresa, de la que adolecemos, a la hora de sacar a la luz nuestro pasado más inmediato, por las causas que todos conocemos, establecimos un grupo de amigos, debido al interés que nos despertaba nuestro pueblo, sacar a la luz por el medio que fuera, nuestro bagaje cultural, y nos dedicamos a ser investigadores de campo, meros lectores del lenguaje de las piedras, visualizando "in situ", las posibilidades que nos podían dar cualquier forma orográfica del terreno. La experiencia ha sido altamente positiva, si se tiene en cuenta los resultados, y que algún día entraremos en detalle, ya que hoy lo citaremos a modo de inventario:

—Dbs pequeñas necrópolis celtas, con una cronología por los restos encontrados de cerámica, y constatado en otras necrópolis cercanas, de unos 700-200 antes de Cristo, y esa gente, posiblemente vettona, se convierten en los primeros asentamientos de nuestro pueblo.

—De un tiempo posterior, época romana, nos encontramos con los puentes, alguno de ellos todavía con inscripciones, y calzadas romanas, que circundan nuestro campo. Estas últimas son visibles en algunas partes, y representan un fiel

reflejo del comercio, no muy grande, que se realizaba y el paso de ganado, que viniendo de Tierra de Campos, pasaba por Avila y nuestro pueblo, camino de Talavera de la Reina. Puentes y vías reutilizados posteriormente por la Mesta.

—En nuestro caminar nos encontramos con la pequeña ermita de San Miguel, en el despoblado del Murueco, campo donado por Sancho Murueco a la catedral de Avila, para la salvación de su alma. La pequeña ermita es rectangular, con el ábside semicircular, románica y, como costumbre habitual, el cementerio alrededor de la ermita. Es una población de escasa entidad por el pequeño número de tumbas.

—Después de esto, nos encontramos con una construcción típica de aquel tiempo, los molinos harineros, los cuales aprovechando la fuerza mecánica de las aguas de la Garganta, servían para poder moler el grano de trigo, por el número de ellos en nuestra cercanía, nos hace entrever la cierta importancia que tenía la agricultura.

—A partir de aquí nuestro interés se centró en el núcleo del pueblo, donde se puede ver claramente las casas que por su fisonomía constituyen el núcleo de hidalgos ricos en aquel tiempo. El Ayuntamiento, donde en letra gótica nos informa cuándo y quién lo hizo construir, y donde se refleja por medio del escudo que tiene en la puerta, el gran poder que tiene el hombre más ilustre que ha dado El Barraco: Don Juan del Aguila, cuya vida vamos conociendo paulatinamente, bien a través de su testamento bien por noticias sueltas que nos vamos encontrando en los archivos. La iglesia, el edificio más noble de El Barraco, construido de piedra de sillería labrada, que según Pascual Madoz es obra de Juan de Herrera, posibilidad que hoy no podemos discutir por falta de espacio, aunque su gran volumen y otras formas inducen a pensar que el que lo hiciera estaría cerca del pensamiento arquitectónico del constructor de El Escorial. Alrededor de ella estaba el viejo cementerio, el cual por medio y orden del Ministro de Salud Pública, deja su ubicación para salir fuera del recinto del pueblo, pues pensaban que era nocivo para la salud del vecindario que estuviera cerca o dentro del núcleo de población. Ya dentro de la iglesia nos encontramos con el sobresaliente retablo dedicado a la Asunción de Nuestra Señora, que en opinión de Jesús María Parrado del Olmo es el mejor exponente en escultura policromada de la escuela abulense seguidora de Berruguete. Es obra de Lucas Giraldo, Pedro de Salamanca e Isidro de Villoldo.

José María Arroyo

Peletería LA PIEL

PIEL FINA, ANTE, NAPA Y NOVAK
PRENDAS DE 1.ª CALIDAD
TOTALMENTE GARANTIZADAS

General Sanjurjo, 36
Teléf. 918 - 28 11 79

El Barraco
(Avila)

Román Sánchez

INSTALACIONES ELECTRICAS

C/ Don Crescencio n.º 17
Teléfono 28 10 33

EL BARRACO

Construcciones PACO

—ALBAÑILERIA EN GENERAL
Y VENTA DE PISOS—

C/ Las Parras n.º 88
Teléfono 28 11 75

EL BARRACO

JESUS ARROYO

Alta peluquería
señoras y caballeros

Especialidad en corte de pelo
y secador a mano

General Franco, 8

EL BARRACO

FRUTERIA CRISTINO

ALMACEN DE FRUTAS Y VERDURAS

C/ General Sanjurjo n.º 12

EL BARRACO



EL BARRACO (AVILA)

GRAN PISTA DE BAILE
AL AIRE LIBRE

La mejor música disco
del momento

El Barraco. Faustino del Monte.

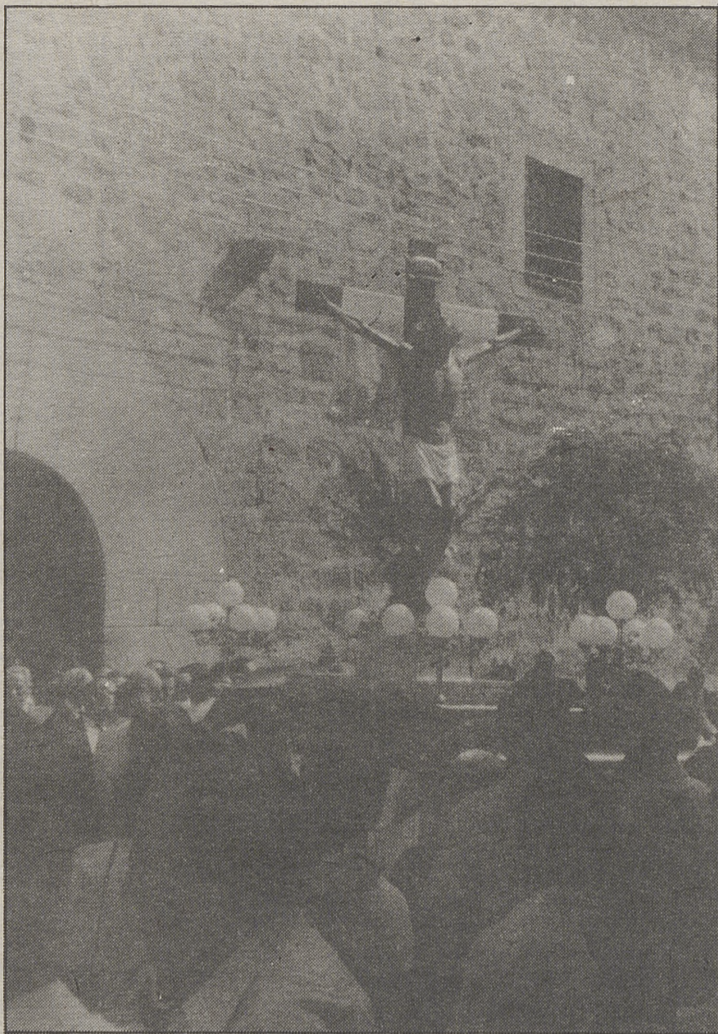
Desde antiguo, el pueblo de El Barraco ha profesado una gran devoción al Santísimo Cristo de Gracia. Hecho, éste, probado y puesto en relieve en algunos documentos, ya históricos, que todavía se conservan; aunque, a decir verdad, pocos y no muy antiguos son los testimonios que tenemos del pasado de nuestro pueblo. Quienes no estamos avezados en temas y descubrimientos históricos, para conocer la vida y costumbres de otras épocas, tenemos que recurrir a los relatos de los mayores o a algunos escritos —muy escasos— que se encuentran en archivos provinciales y nacionales. Las llamas del incendio que sufrió el Ayuntamiento de la Villa, en los años de la contienda, arrasaron las fuentes que hoy nos servirían para conocer mejor los orígenes de El Barraco, sus costumbres y sus gentes.

ACTA DE 1937

Existe un acta de la cofradía del Cristo, fechada el 14 de septiembre de 1937, firmada por los cofrades de aquél año: Eulogio Villacastín, Alejandro Somoza, Gervasio García y Encarnación Jiménez, Mariano Domínguez, Mariano González y Valentina Estévez, Guillermo Jiménez y Saturnina González, Carmelo García y Claudia Lobato, Juan Somoza y Melchora, Víctor Maqueda y Josefa Somoza, Esteban Somoza y Francisca, Celso Martín y Claudia Jiménez, José María Rodríguez y Felipa Zazo, Julio Varas, Mariano Varas y Carmen Sánchez, Marcelo Estévez y María Jiménez, Eduardo Escriga y Bienvenida Sánchez, y Julio Martín. Completan la relación siete viudas y tres esposas de maridos ausentes.

Un incendio en el Ayuntamiento borró parte del pasado

El manifiesto de una devoción



La imagen del Cristo, venerada desde siempre

F. DEL MONTE

Este acta deja constancia de lo que suponía el Santísimo Cristo de Gracia y su fiesta para los habitantes de El Barraco y de

otros pueblos vecinos. Para mayor comprensión y autenticidad, reproduzco a continuación algunos párrafos textuales:

“Grande ha sido y es la fe y devoción que este pueblo de El Barraco tiene a nuestro Señor Jesucristo Crucificado bajo el hermoso título de Cristo de Gracia, siendo venerada su imagen no solamente por los hijos del pueblo sino también por todos los pueblos cercanos que venían de romería para celebrar la solemne y grandiosa fiesta que en honor del Santísimo Cristo tiene lugar el día catorce de septiembre. Con las cuantiosas limosnas que todos los años se recaudaban entre sus devotos había adquirido la cofradía y construído un hermoso retablo en cuyo esbelto tronco aparecía, como sol resplandeciente, la magnífica y bella escultura del Santo Cristo, siendo el honor y gloria más grande del pueblo barraqueño”.

Sigue el acta, que es como una crónica viva de aquella época, lamentando el aspecto desolador en que quedó sumida la iglesia, los altares, las columnas y las imágenes de los santos; entre ellos el retablo del Cristo y su imagen, en los comienzos de la guerra civil. Continúa con otro párrafo diciendo:

“... Sin embargo (...) y con más fervor que años anteriores la cofradía ha celebrado todos sus cultos y funciones invocando todas sus tribulaciones y necesidades al Santo Cristo y tan pronto como pueda hará las gestiones necesarias para adquirir una nueva imagen y demás objetos para su culto”.

En otro folio aparecen los

estatutos de la cofradía que trascibo textual e íntegramente:

“En el pueblo de El Barraco y en el día diez y ocho de septiembre de mil novecientos treinta y siete, reunidos en la sacristía de la iglesia parroquial bajo la presidencia del Sr. cura párroco, los hermanos o cofrades del Santísimo Cristo de Gracia, acuerdan cumplir fielmente los estatutos de la cofradía y que son los siguientes: El mayordomo será el depositario de los fondos de la cofradía y de las ropas y alhajas que tenga el Santísimo Cristo de Gracia. Serán obligaciones del mayordomo el alumbrado de la imagen en su altar durante todo el año e igualmente atender al monumento en la Semana Santa; llevar el Santo Cristo cuando sale en los entierros; dar colación a los hermanos en la fiesta del Corpus, el día de la Virgen de septiembre, en el que se hace la petición de limosnas y el día de las Fiestas del Santísimo Cristo de Gracia; abonar los derechos parroquiales por la Fiesta del Corpus; pues la fiesta del día 14 de septiembre, misa del cabildo y misas por los hermanos fallecidos durante el año serán pagadas de los fondos de la cofradía. Los hermanos de esta cofradía están obligados a asistir a los entierros de los hermanos difuntos en esta localidad; a las solemnidades del Corpus, llevando el Palio; a la petición de las limosnas en el día que se recoge; a la función o fiesta principal y a la misa del cabildo, no estando libres de dichas obligaciones sino por enfermedad o estar fuera de la jurisdicción cuando se celebren dichas fechas u oficios religiosos; de lo contrario quedarán obligados a pagar una multa de una peseta y los hermanos que pudiendo asistir a la petición en el día de la Natividad de la Santísima Virgen, no salgan a pedir por el pueblo con los demás hermanos, pagarán la multa de tres pesetas. Quedan exceptuados de asistir a dicha petición y solemnidades que celebra la cofradía los hermanos en el primer año de luto de sus esposas; pero quedan obligados a asistir a la misa del cabildo. Y por verdad lo firmamos en la fecha arriba indicada”.

Estos estatutos fueron modificados el 8 de febrero de 1958, siendo párroco de El Barraco don Manuel Blázquez.

Según figura en otra redacción del 20 de octubre de 1937 que aparece en el mismo libro de actas de la cofradía, ésta tuvo unos ingresos, en aquél año, de 336,30 pesetas, que se ajustaban al siguiente desglose:

—Cantidad recaudada en dinero el día de la función incluido el importe del remate de los banzos: 114 pesetas. Por lo recaudado en el día 8 de septiembre, en cuyo día se hace la petición por todo el pueblo: 28 pesetas. Importe de trece cuartillas de centeno: 58,30 pesetas. Por cinco arrobas de garbanzos: 77 pesetas. Una fanega de trigo: 20 pesetas. Importe del remate de una sandía: 30 pesetas. Importe de una multa por no asistir a la petición: 5 pesetas. Importe de una cuartilla de cebada: 4 pesetas.

Por derechos parroquiales de las funciones y solemnidades que celebró la cofradía durante el año, se pagaron 60 pesetas y por jornales y materiales invertidos en el altar del Cristo, 15 pesetas. En total se contabilizaron unos gastos de 75 pesetas. Quedando, por tanto, 261,30 pesetas como fondos de la cofradía. Firmaban la cuenta de resultados el mayordomo, Celso Martín, y el secretario, Damián Gallego.

PUB ACUARIO'S

-AMBIENTE JOVEN-

Avda. de Avila, 46
Teléfono 28 12 40

EL BARRACO

FERRETERIA

Miguel

**ELECTRICIDAD
Y HOGAR**

Plaza de la Constitución, 27
Tif. 28 14 80 EL BARRACO

LA BODEGA

MESON RESTAURANTE

**Especialidad en
comidas caseras**

**APERITIVOS VARIADOS
FRIOS Y CALIENTES**

C/ General Franco, 39
Teléfono 28 14 23 EL BARRACO

AUTOSERVICIO

AUTOSERVICIO

**CHARCUTERIA
Y CONGELADOS**

LOS GEMELOS

PLAZA CONSTITUCION ,18-TEF.281203

EL BARRACO - AVILA

Tío Venancio y Ricardillo, vecinos de ayer y hoy

Tío Venancio, anciano y dicharachero, salía como cada tarde del Hogar del Jubilado. No es hombre de carácter agrio, pero esa tarde no le llegaron bien las cartas y perdió a la brisca. Por eso iba contrariado y cabizbajo camino de La Nava, donde vive y donde, con mimo, casi con amor, cuida de tres gatos, un burro y dos conejos. Antes de llegar al final del corto trayecto, que él pensaba recorrer sin interrupción, apoyándose en una cayada de higuera, que él mismo había curvado cuando era mozo y andaba por el campo, se encontró con Ricardillo, joven menudo e inquieto, que ya había terminado la faena en la granja y se disponía a reunirse con los amigos y chicos de su edad.

Los dos imaginarios personajes, Tío Venancio y Ricardillo, son vecinos y se llevan muy bien, pero a veces, se "ponen las peras al cuarto", sobre todo cuando conversan de las cosas de sus tiempos, pues por razones de edad y de época, existen ciertas diferencias a la hora de tratar y comparar los recuerdos del pasado y las vivencias actuales. Aunque discuten con frecuencia, siempre acaban como buenos amigos, porque, a pesar de todo, se comprenden y conocen la altura de sus diferencias.

Una tarde, como tantas otras, se enzarzaron en una cálida y amena parrufada.

—¡Hombre!, Ricardillo, ¿ya has aviao?

—Sí, señor.

que comprar pan y tocino, cuando lo había, para dar de comer a la prole, y sólo había para disimular al hambre, porque para hartarse no alcanzaba. Y encima teníamos que estar todo el día en el campo, de pastores o en la labranza, malviviendo y pasando calamidades. Ahora estáis hartos de todo y trabajáis la mitad que nosotros; bueno, ¡la mitad!, que no la hincáis.

—Pronto empieza Vd. tío Venancio. Mire que yo no tengo ganas de discutir, como hacemos siempre, lo de ahora y lo de antes.

—No te enfades, que la cosa no es para tanto. Lo que te pasa es que, como te digo la verdad, te cabreas.

—¡Ya estamos! Mire, ahora trabajamos duro; de otra forma, es verdad, pero con más sentido de las cosas y más responsabilidad, los que trabajamos, claro; porque hay muchos que aunque quieren ocuparse, no pueden porque no encuentran trabajo. Las cosas no son tan fáciles como Vd. cree. Lo que pasa, y repito lo mismo que le decía antes, es que ahora la gente se arriesga y se compromete. Antes se conformaban con la vida que llevaban. Pasaban muchas penalidades con el ganado y con las tierras, pero también ahora hay muchas dificultades. Los padres de nuestra generación, que rondan los 40 ó 50 años, han tenido que pedir muchos créditos para hacer granjas y comprar ganado, porque que-



dinero..., ni descanso. ¡No teníamos ná! Pero eso sí, vivíamos pa nuestros adentros más tranquilos que vosotros; y cualquier cosa, por chica que fuera, nos hacía gracia e ilusión; cuidao cuando inventaron los polvos para hacer gaseosa, ¡meeeeeca...!, nos encantaba, y ahora ya no sus gusta ni la cerveza. A ver, estáis hartos de tantas cosas raras y modernas, que ya no sus llama nada la atención.

—Que no, tío Venancio, que no es eso. Lo que pasa es que los tiempos cambian y cada vez se descubren más sensaciones nuevas y sofisticadas.

—Pues más te vale. El otro día unos chavales, ahí mismo, estaban fumando de eso. Daba pena verlos, parecían a las ovejas cuando tenían la modorra. Creo que los que empiezan fumando esas yerbas acaban destruyéndose ellos mismos... Y digo yo: si esos son los descubrimientos de esta era y para eso cavilan tanto los del progreso, ¡qué mal rayo parta a los cavilaores! Como me entere yo que tu te "aprovechas" de esos descubrimientos, cojo la garrucha y te muelo a palos.

—Es verdad, tío Venancio, tiene Vd. razón. La droga es uno de los destructores más perniciosos del ser humano, y mientras que el hombre no sepa enfrentarse y defenderse de esos peligros y otros que le acechan constantemente, estará sufriendo una continua derrota. Hay que luchar todos para erradicar ese hábito, que es motivo de agresión y delincuencia; pero parece que quienes tienen que tomar iniciativas no las toman, y eso es grave.

—Di que sí, Ricardillo. Después de todo eres buen chaval. Y aunque tú dices, cuando estás de buenas, que yo te enseño muchas cosas, yo también aprendo algo de tí.

Me ha gustao eso que has dicho. Pero no hay que decir; hay que actuar. Oye, ahora que nos estamos entendiendo, vamos a sentarnos en aquél poyo y sigamos hablando.

—No, tío Venancio, que tengo prisa.

—Hay que coñe, siempre vaís con prisas. Parece como si fuerais a sacar el ganao de algún taller. ¡Ven acá!

—Que no, que estamos preparando en la peña todo para las fiestas y tenemos mucho que hacer.

—¿Es que estás metido en un enjambre de esos que hacen tanto ruido?

—Sí señor.

—Pues eso me parece muy bien, porque hay que ver como lo pasáis, y cuidao lo que animáis y alegráis al pueblo.

—De eso se trata.

—Y... ¿cómo se presentan las fiestas de hogaño?

—Mu bien, ya sabe: Los toros, los bailes, la charanga... todo eso; bien.

—¡Hombre!, y ¿el Cristo?, que por El es la fiesta. Sólo pensáis en juergas y en diversión y sus olvidades de lo más importante.

—No, tío Venancio, claro que no.

—¡Claro que sí!, querrás decir, que os olvidáis de la tradición espiritual y de todo aquello que con tanto esmero hemos ido enseñando los viejos a los jóvenes, que es precisamente lo que nunca ha cambiado. La creencia es la creencia, y el hombre no debe nunca renunciar a su fe, a sus sentimientos. Eso es lo importante; es, pudiéramos decir, el alma de la fiesta; lo demás es como si fuera el cuerpo, lo material, lo que con el paso de los años, igual que el hombre, se va deformando.

—Bueno, bueno, tío Venancio, que ya va a empezar Vd. otra vez.

—No hijo, no, es que es la verdad. Hay cosas que no deben ni pueden cambiar.

—Y Vd., tío Venancio, como va a pasar las fiestas del Cristo?

—¡Huy!, yo ya no estoy pa bailes ni ajetreos. Ya sabes, las ceremonias religiosas y poco más. Luego, los jubilados seguiremos nuestra fiesta particular. Como otros años, nos iremos a disfrutar del veraneo por las playas malagueñas, y así lo iremos pasando; nosotros ya, lo mejor que podamos. Nada más terminar las fiestas, el día 19, emprendemos viaje.

—Vaya, vaya, tío Venancio. Quien le iba a decir a usted... ¿A que sus abuelos no viajaban, ni iban a las playas de veraneo; ni tenían un centro para reunirse, como Vds. lo hacen en el Hogar de la Tercera Edad? ¿Ve usted como todo cambia algo?

—Es verdad, hijo, tienes razón. Y es que estos tiempos modernos...



—Y ya te vas de ronda por ahí. Hay que ver como vivís los jóvenes de ahora. Antes, cuando yo tenía tú edad, no conocíamos el pueblo de día; salíamos por la mañana, antes de que amaneciera y volvíamos con la noche ya cerrada.

—¡Si, tío Venancio, pero los tiempos han cambiado. Las generaciones actuales pensamos en el progreso, en vivir de otra manera. Ahora nos estrujamos la mente para que todo sea distinto. Unas veces lo conseguimos y otras no.

—Qué os estrujáis la mente, ¿dices?. ¡Amos anda!, eso era antes, que con un real, de los que ya no existen, teníamos

rían cambiar de vida, y porque querían librarse y librarnos del desempleo. Para eso hay que tener agallas. Y le diré algo más: yo se que muchos, por la noche, no duermen; unas veces pensando en el dinero que deben y otras preocupados por las subidas y bajadas de los precios. Todos esos devaneos y muchos más los tiene la gente de hoy. ¿Qué se cree Vd.? Antes pasarían frío y calor, pero no tenían estos problemas.

—¿Problemas...? ¡Anda, anda!, pero si vivís como marqueses. Antes no teníamos esos quebraderos de cabeza, claro que no; pero tampoco teníamos coche, ni zapatos, ni

—Y eso de las sensaciones y eso otro que dices, ¿qué es?

—La sensación es la impresión que se percibe por medio de los sentidos, como es el dolor, el placer, etc.

—¡Aaaah!, ya se, es lo que sienten los que fuman esos cigarros que dicen que es como la cimiriaga, pero que no es tal cosa, que lo traen de no sé donde y que produce mucho mal.

—Sí, es algo así.

—Y tú, Ricardillo, ¿conoces eso?

—No, a mi eso no me gusta.

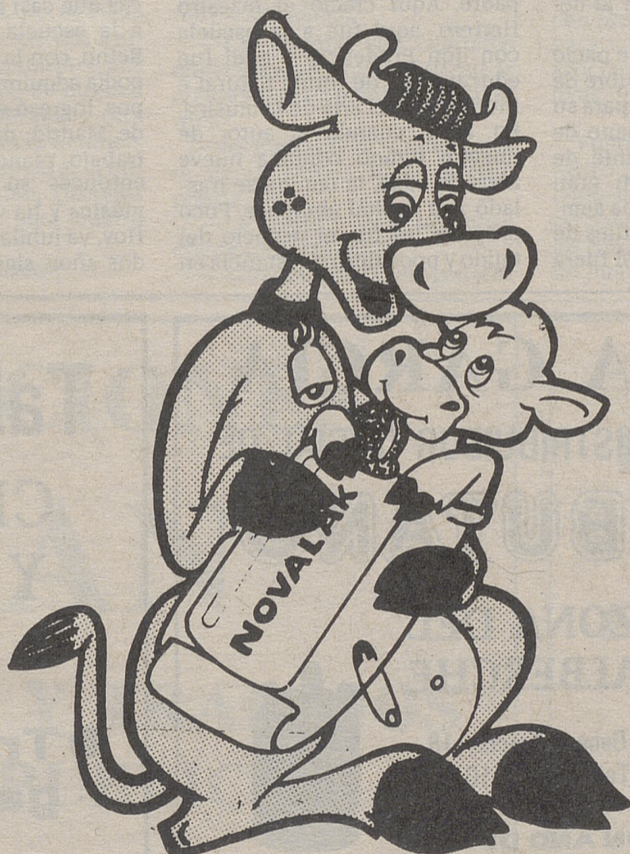
NOVALAK

leche maternizada para terneros

LECHES MATERNIZADAS PARA TERNEROS

técnica

NANTA



LA CARNE DE TERNERA GOZA
DE UN ALTO CONTENIDO
HIPOCALORICO NECESARIO EN
LA NUTRICION HUMANA
¡CONSUMALA!

Delegado para la Zona Centro:

Jesús Villacastín Rodríguez

C/ Nueva nº 6 - Teléfono 281199 - El Barraco

EN MADRID:

Vista Alegre 4 y 6 - Teléf. 4724408

Fue estrenado en 1983

El himno de El Barraco define al pueblo y sus habitantes

Un himno es un canto dedicado a honrar y a unir el amor patriótico de quienes quieren celebrar la dicha de haber nacido en la tierra que amamantó a sus raíces. Un himno es una composición poética y/o musical que caracteriza y distingue a un pueblo, a un país. Un himno es el prólogo de los grandes actos y el epílogo de los acontecimientos históricos y memorables. Un himno es motivo de recogimiento, por el significado de cuanto encierra. Un himno es la reverencia de quienes lo cantan y el abrazo cariñoso y filial de quienes lo escuchan. Un himno es, y supone ser, tantas y tantas cosas...

El Barraco tiene su propio himno. En él convergen dos cantos, paralelos e inseparables. Uno de ellos, contenido en la primera estrofa de las cinco que componen la obra poética, hace una justa descripción de cómo es el pueblo, refiriéndose a su entorno y emplazamiento geográfico:

"El Barraco es un pueblo precioso
El Barraco es un pueblo ideal,
verdes prados, montañas y valles
color y grandiosidad le dan".

Otras estrofas, entre ellas la última, definen con precisión el carácter de los barraqueños:

"Barraqueños son una gran familia
que le quieren, le quieren de verdad,
y en el corazón lo llevan
con cariño, amor y lealtad".

En cuanto a su música, hay que decir que es una pieza maestra, valiosa y llena de inspiración. Cada nota tiene por sí y en



Don Aureo Herrero, siempre acompañado de su esposa.

F. DEL MONTE

combinación con todas las demás, un extraordinario poder para cautivar al oyente, para conmover y agudizar los más profundos sentimientos de cualquier barraqueño, aunque, haciendo honor a la verdad, no lo oímos con la debida profusión.

Don Aureo Herrero, que nació en El Barraco el 4 de octubre de 1904, compuso el Himno para su pueblo. Su padre, segoviano de Rianza, vendedor ambulante de lanas y paños, fue un gran aficionado a la música; iba sembrando sus rutas mercantiles de melodía y canción, cual si fuera

un trovador. Un buen día llegó a estas tierras de páramo, se enamoró de El Barraco y de una moza de la Villa. Don Aureo nació de aquel matrimonio con la impronta y el legado de su padre. Aquí creció el maestro Herrero, aquí fue a la escuela con don Prudencio y aquí fue educándose, de forma natural e intuitiva, en el arte de la música. En 1913, cuando el autor de nuestro himno contaba nueve años de edad, la familia se trasladó a la capital abulense. Poco propicio les fue el negocio del tejido y poco duró su estancia en

Avila. Dos años después, la familia Herrero levanta ajuares y raíces —piano incluido— para vivir en Madrid. En Avila, el pequeño Aureo fue sorprendido con agudas dolencias reumáticas que casi no le permitieron ir a la escuela. En la capital del Reino, con la cultura básica que podía adquirirse en aquellos tiempos, ingresó en el Conservatorio de Madrid, donde estudió contrabajo, piano y guitarra. Desde entonces su vida ha sido la música y ha vivido para su arte. Hoy, ya jubilado, a sus ochenta y dos años, sigue dedicando gran

parte de su tiempo a la composición y al estudio de la Música. En su época activa perteneció a la Orquesta Sinfónica de Arbós y a la Orquesta Nacional. Paralelamente transcribía y adaptaba, para guitarra, obras de grandes maestros —Falla, Bach, Granados, Beethoven, etc.—, ejercicio que aún practica con gusto y satisfacción. El mismo se autodefine como pedagogo de la música, pues no en balde ha transmitido sus experiencias de adaptación y conocimientos de solfeo a concertistas españoles y extranjeros. Todavía recibe en su casa de El Barraco a músicos que llegan de Florida, Brasil, Irán..., que se interesan por sus lecciones y por su dilatada obra.

Don Aureo Herrero, un día, abandonado a la inspiración que le produce el panorama y el entorno de El Barraco, sintió la imperante necesidad de componer un himno para nuestro pueblo. Unos años después, el día 13 de septiembre de 1983, coincidiendo con la víspera de las fiestas patronales dirigió públicamente el estreno de tan singular obra, que fue interpretada a dos voces por el coro que formaban Miguel Angel Pato, José Berlanas, Moisés Estévez y Jesús Fernández, y los guitarristas Ramiro Pato y Juan Carlos Díaz, todos de la localidad.

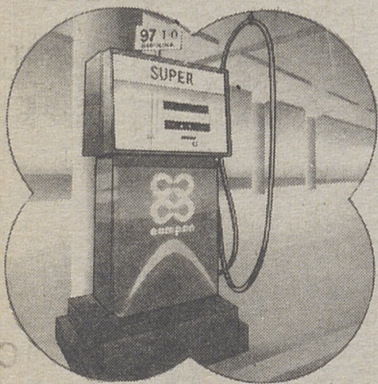
Fue una tarde de éxito y expectación; fue una tarde radiante y memorable, porque radiante fue el acto inaugural de aquellas fiestas, y memorable

(Pasa a página 13)

VICTOR GARCIA GARCIA

SURTIDOR DE GASOLINA

campsa 



DISTRIBUIDOR OFICIAL DE

BUTANO

ZONA DEL
ALBERCHE

General Franco, 18
Teléfono 28 10 26

UN AÑO DE
GARANTIA Y
SERVICIO
TECNICO



Talleres SOMOZA

CHAPA, PINTURA
Y MECANICA EN
GENERAL

● Trabajos rápidos y
garantizados

Telf. 28 11 94. Avda. de Avila s/n.
EL BARRACO

SOCIEDAD AGRARIA DE

TRANSFORMACION Nº 2.257

BODEGA COOPERATIVA "DON JUAN DEL AGUILA"

ELABORA Y VENDE VINOS TINTOS
Y ROSADOS DE EXCELENTE CALI-
DAD, DISTINGUIDOS POR SU ARO-
MA, COLOR Y EXQUISITO SABOR

Carretera de Avila a Toledo

La Junta Directiva de esta Cooperativa
les invita a probar nuestros ricos caldos,
especialmente si nos visita durante las
fiestas patronales del Santísimo Cristo
de Gracia

EL BARRACO (Avila) - Telf. 281032

Nació en El Barraco en 1904

Aureo Herrero, compositor y maestro

(Viene de página 12)

fue y será aquel pregón que pasará a los anales de la historia como símbolo y bandera del pueblo barraqueño.

Hoy, aprovechando la efemérides, Don Aureo Herrero ha accedido, con agrado y gentileza, a asomarse a las páginas de nuestro periódico para hablarnos del Himno de nuestro pueblo. Con él mantuvo una conversación amena, distendida y, en cuanto a su experiencia y maestría, muy aleccionadora.

—Don Aureo, ¿por qué compuso Vd. el Himno para El Barraco?

—Por satisfacción personal. Es un homenaje que quise rendir al pueblo donde nací. No me motivó ningún otro fin.

—¿Además de músico es poeta?

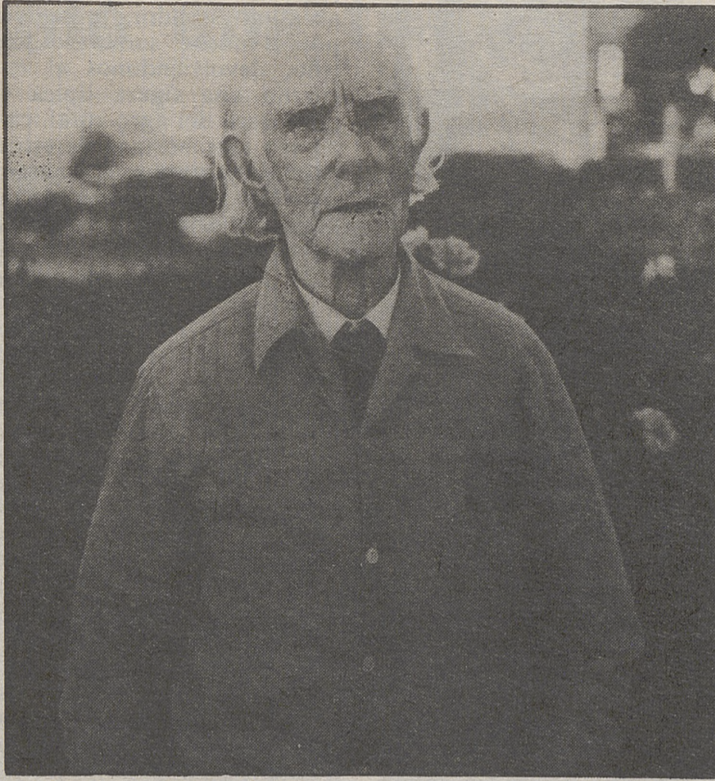
—No, jamás había compuesto antes un verso. Aún conservo los recuerdos de mi niñez. Inspirado en las imágenes de aquella hermandad, que entonces había en el pueblo, y con un poco de historia, compuse la letra.

—Qué compuso primero, la música o la letra?

—Primero fue la música, luego fui acoplando la letra y adaptando el ritmo de la música.

—La música de este himno resulta muy atractiva al oído...

—Sí, sí. Tiene momentos muy



El maestro quiso rendir un homenaje a su tierra natal. F. DEL MONTE

bonitos. La partitura tiene un gran valor musical, no es nada vulgar. Está hecha en dos versiones, una para guitarra y dos voces, que fue como se publicó aquí el día del estreno, y otra para piano en dos voces también. Entregué las dos copias al ayuntamiento, y ahí están. Después hice otra versión para cuatro voces.

—Volvamos a la letra.

—Bueno, te diré que fue todo muy espontáneo.

—Las estrofas son cuartetos endecasílabos, ¿hubo algo que le condicionará a emplear esta métrica?

—No, me salió así. Como antes te decía, nunca había escrito poesía.

—Le resultó muy laborioso componer esta obra?

—Mira, el artista, en general,

además de las técnicas, debe valerse de su intuición. Eso es fundamental. La inspiración, la idea, se desarrolla y luego, intuitivamente, se queda con lo que más le gusta. ¿Laborioso?, pues... no, creo que no, porque el artista disfruta improvisando y se recrea con su obra.

—Don Aureo, qué sintió Vd. cuando dirigía, hace tres años, el estreno del himno?

—Yo, en estos casos, me transformo en otro, me crezco. Aquella tarde para mí es inolvidable, creo que irreplicable. También los chicos que interpretaron se calentaron con el público.

—Un himno es un signo de identidad, una bandera que debe presenciar los actos importantes, ¿por qué cree Vd. que el Himno de El Barraco no se oye cuando debiera oírse?

—Sí, un himno es algo muy serio, y debe escucharse con respeto y seriedad. Que... ¿por qué no se oye?... ¿Ah?... Yo apunté que debería hacerse una grabación en un estudio adecuado, con profesionales y sacar copias para entregarlas a las distintas asociaciones culturales y deportivas de la localidad; pero...

Fueron las palabras de Don Aureo Herrero, quien me honró contestando a las preguntas de mi cuestionario, y a quien todos los barraqueños le debemos, cuando menos, un agradecimiento.

HIMNO PARA EL BARRACO

LETRA

El Barraco es un pueblo precioso
El Barraco es un pueblo ideal,
verdes prados, montañas y valles
color y grandiosidad le dan.

Barraqueños son una gran familia
que le quieren, le quieren de verdad;
místicos y virtuosos
y amantes de su libertad.

Castellanos son los barraqueños
duros cual su tierra natal,
paso fue de santos y de reyes
para gloria de la Hispanidad,
La Hispanidad.

El Barraco es un pueblo precioso
El Barraco es un pueblo ideal,
verdes prados, montañas y valles
color y grandiosidad le dan.

Barraqueños son una gran familia
que le quieren, le quieren de verdad,
y en el corazón lo llevan
con cariño, amor y lealtad.

AUREO HERRERO

Para seguir progresando
necesitamos su ayuda.

¡¡ Únase social

Unicef

Asociación UNICEF-España

Solicite información:
Apartado de Correos 12.021
28080-MADRID

EXCAVACIONES

LUJAN

TRANSPORTES Y TRABAJOS DE OBRAS PUBLICAS

El Barraco - Teléf. 281051 • En Avila - Telf. 213655

Mesón EL PESCADOR

HORNO DE ASAR

Especialidad en cordero
y cochinillo

COCINA SELECTA Y TRATO ESMERADO

C/ General Sanjurjo, 34

Teléfono 28 11 20

EL BARRACO

BAR RESTAURANTE "MAVI"

BODAS Y BANQUETES

SELECCIONAMOS LOS MEJORES
PRODUCTOS PARA UNA COCINA
CUIDADA Y TRADICIONAL

Carretera de Avila - EL BARRACO - Teléfs. 281049 y 281069

DELFIN SANCHEZ

— HERRERIA —

General Sanjurjo, 97

Telf. 28 10 48

EL BARRACO

El Barraco.
Faustino del Monte.

Muchos barraqueños regresan a su tierra

Crónica de vísperas

El Barraco, todavía, no ha perdido el animado ambiente veraniego. Muchos han prolongado sus vacaciones o las han hecho coincidir con las fiestas patronales. Amigos y visitantes se preparan para unirse a las gentes del lugar en la celebración de las fiestas más grandes del pueblo. Ya se ven muchas caras conocidas deambulando por las calles de la villa. Entre los ausentes que regresan nos encontramos con algunos emigrantes, que ponen en su conversación un acento dialéctico que nada tiene que ver con su sentimiento, ni con la nostalgia que les ha hecho recorrer muchos kilómetros para abrazar a los suyos, para reencontrarse con sus raíces, para volver a vivir aquellas fiestas de antes, en las que ellos, igual que hoy, también eran protagonistas de plena participación, antes de que decidieran perderse en la distancia para buscar un futuro y otro medio de vida en países extranjeros, donde ellos pronuncian, con fuerza y dignidad, el nombre de su pueblo, aunque nadie les comprenda. Tuvieron que soportar no pocas adversidades y tuvieron que someterse a sacrificios y austeridades para ahorrar las divisas que con tanto celo ganaban. Unos volvieron pronto, otros allí se establecieron, en Francia, Canadá, Suiza, Alemania... Por estas fechas, casi siempre nos visitan, y hoy, después de los años, aseguran que "como la propia tierra no hay nada".

Sí, muchos ausentes, atraí-



Todos añoran los paseos por "El Coto"

F. DEL MONTE

dos por el Cristo y su fiesta, vuelven a su tierra, esta tierra que en esta época ofrece un panorama distinto y definido. Los campos están yermos, bronceados y agostados por

las fiebres solaneras, que descargaron el rigor de su fuerza durante el verano. La agricultura va a menos, a penas hay sementera, pero todavía queda, como muestra, algún reta-

zo de suelo que deja ver su faz rasurada por el filo de la hoz, sostenida por el pulso del abrasado segador, protegido por el ancho sombrero pajero, devolviéndonos al recuerdo una figura típica y pintoresca del agro rural, cada vez más borrada de estos paisajes serranos. Las eras, donde antes se trillaba, están limpias y desérticas; en otros tiempos, por estas fechas, el color albero del tamo y los granos de los cereales liberados del cañizo, que eran sorbidos por las ávidas reses que campaban con graciosa libertad, delataban la existencia de mieses hacinadas, de trillos que triscaban las crujientes parvas, de hombres y mujeres que se movían sin parar, intentando ganar la partida a las tormentas y a las sigilosas bestias que destrozaban las gavillas para engullir el fruto granado de espigas y vainas. Hoy, aquellas eras están cubiertas de granjas, industrias o chalets y algunas rinden su tributo postrero como campo de deportes o como praderas de recreo y expansión.

Los pastizales están ausentes de ganadería. En otros tiempos el tintineo de zumbas y cencerros avisaba de la presencia de hatos y rebaños. El ganado vacuno, el lanar, el cabrío y también el de cerda poblaban los cerros y las vaguadas de los montes, donde "pastorcillos y porqueros se daban cita para romper con la

soledad que tanto abruma a las gentes del campo. Discutían las hechuras y el crecimiento de corderos y lechones, de chivos y terneros; cada cual defendía, no a capa y espada, pero sí a manta y cayada, su propio pastoreo con un característico ánimo y espíritu ganadero, enmarcados en una sábana de tomillos, berceos, helechos o piornos, y acompañados por el susurrar de los arroyos y por el cántillo de los cuclillos, urracas y avutardas. Cuando llegaban las fiestas, todos buscaban un sustituto, que casi siempre encontraban en los pueblos cercanos. Pero ya no hay que cubrir esos eventuales menesteres, porque ya no hay rebaños ni pastores; los cencerros, las mochilas, los zahones... se han convertido en piezas para museo, y permanecen ignorados en cualquier rincón de cualquier desván o cobertizo. Hoy, la ganadería extensiva casi no existe, y los ganaderos han optado por innovados sistemas de estabulación, que son, sin duda, más rentables, o, por lo menos, más cómodos.

Hasta no hace muchos años, cuando se aproximaban las fiestas, las casas del lugar se adecentaban como nunca. Las mujeres tenían que programarse. Empezaban la faena enjalbegando techos y paredes, ¡Qué trabajo! Para ello, antes de que existiera la pasta de blanquear que hoy se adquiere en las droguerías, debían proveerse de un barro fino y calizo que abundaba en los barreros y en San Juan de la Nava, de donde se suministraba una buena parte de la vecindad. El acabado final era un blanco ocre, que descubría un peculiar olor a limpio y un precio más barato que el que se pagaba en los establecimientos comerciales. Luego, los suelos, que eran de piedra, exigían un profundo fregado, que se hacía a base de restregones con estropajo y jabón de fabricación casera. También estas faenas han pasado a los anales del magín, y sólo las abuelas las recuerdan de vez en cuando, sobre todo para advertir a las hijas, nietas y nueras de que no son tan esclavas, ni viven con la fatiga de la que tanto se quejan. Y si las jóvenes no quedan convencidas, las recuerdan lo de las colas de agua, lo del cesto de ropa a la espalda y la colada en la garganta.

Había otro signo muy característico en las vísperas de las fiestas. Era el aroma dulce y anisado que invadía el aire que se respiraba, despertando el apetito de los golosos que disfrutaban degustando los sabrosos dulces. Como repostería, con la que se agasajaba a todos por doquier, se hacían unos exquisitos mantecados, madalenas y rosquillas que deleitaban a todos los invitados. Los hornos y las tahonas se ponían en marcha para cocer el resultado de las fórmulas ancestrales. Era frecuente ver a las madres con el barreño de los bollos y la prole a su alrededor, instando a probar los calientes mantecados o a ganarse un pescozón, si la demanda era insistente y pesada en demasía.

Todo en las fiestas era, y es, alborozo, alegría, felicidad. Todo es un canto al entusiasmo, a la unión y a la fraternidad. Eso, poco, o nada, ha cambiado.

JACINTO

TALLER DE TRANSFORMACION Y
REPARACION DE PRENDAS DE PIEL

General Sanjurjo, 36. Tif. 918/ 28 11 79
EL BARRACO

CARNICERIA SALCHICHERIA

CAVILA

Especialidad en cordero,
ternera y cerdo

General Sanjurjo, 7 - Tif. 28 10 21 EL BARRACO

TRANSPORTES

LINACERO

Teléfono 28 10 72 EL BARRACO

Bar EL PINAR

APERITIVOS VARIADOS

Avda. de Avila EL BARRACO
Teléfono 28 12 22



PELETERIA VIVAS

ANTE - NAPA - NOVAK
PIEL FINA EN GENERAL
PRECIOS DE FABRICA

General Sanjurjo, 30
Tif. (918) 28 13 15 El Barraco (Avila)

PEREZ

MOLINO Y ALMACEN DE PIENSOS

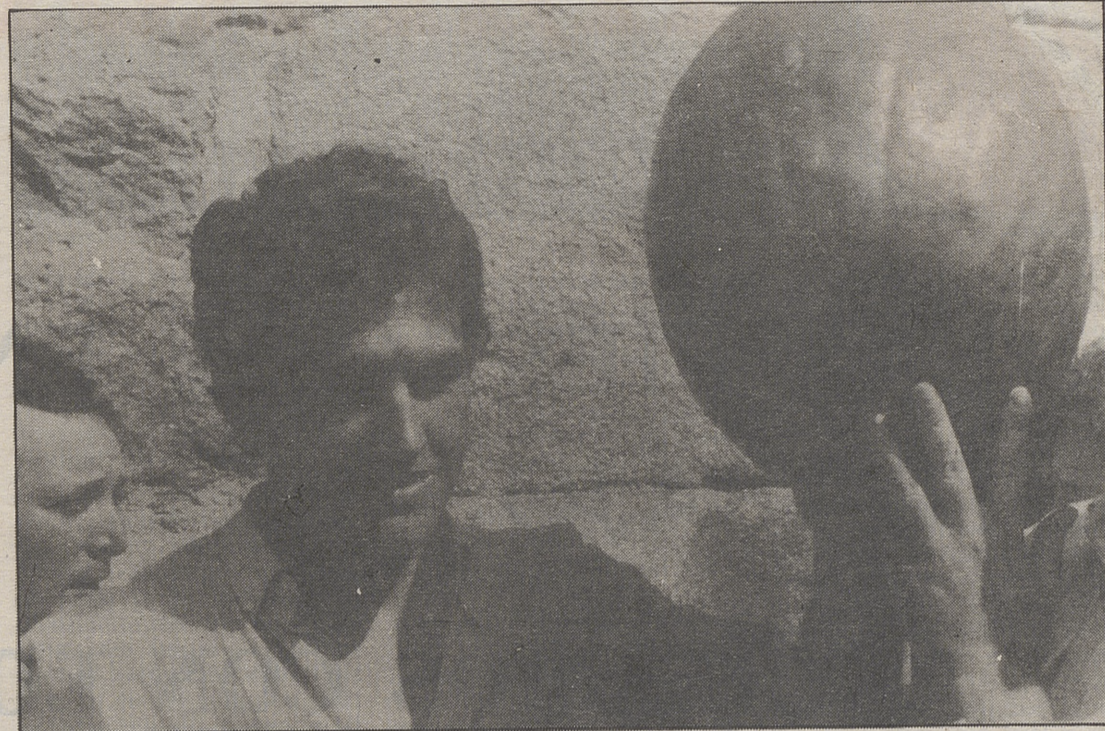
C/ Cerrito n.º 2

Tif. 28 10 64 EL BARRACO

Se respira un gran ambiente por las calles de la Villa

Que las fiestas no sean sólo una tradición

Ya están las calles principales adornadas de banderas, guirnaldas y otros ornamentos. Ya está dispuesta la iluminación para dar brillo y esplendor a la fiesta. Ya están las plazas buliendo de algarabía con el montaje de tómbolas y casetas de tiro, con tiouvivos y carruseles, con puestos de caramelos, dulces y chucherías. Ya se percibe en el ambiente la existencia de alguna churrería, que exhala el humo de su negra panza para que no falte la nota tan característica de las fiestas populares. Ya está el tablado esperando con impaciencia la llegada de los músicos y cantantes que amenizarán la fiesta. Ya corren los chiquillos embargados de magia e ilusión. Ya están los mozos preparando las rondas, y las peñas se apresuran organizando sus charangas, alegres y divertidas. Ya contemplan las mozas el alba, y se miran en el romántico espejo de esperanzas amorosas. Ya doblan las campanas con sus "tantenes" solemnes, convocando a la congregación. Ya... estamos en fiestas. Ya todo es anuncio, todo es un signo que presagia la inminente presencia de las Fiestas Patronales, las Fiestas del Cristo que bendice a sus devotos con la gracia de la fe.



Los mozos tampoco faltan el día del Cristo a la puja de banzos y subasta (Angel Arroyo)

F. DEL MONTE

Las Fiestas en honor del Santísimo Cristo de Gracia, son las más grandes del pueblo. Durante su celebración se dan cita los barraqueños presentes y ausentes para ofrecer su hospitalidad a todos los visitantes, que nunca son forasteros ni extraños en este pueblo castellano.

Todos se unen con los lazos de sus sentimientos, porque, a pesar de los tiempos moder-

nos, todos mantienen viva la devoción que profesan a su Cristo, recordando los actos y pasajes de la vieja tradición. Las Fiestas del Cristo, que se celebran en las postrimerías

del verano y en los comienzos otoñales, venían a poner, en otros tiempos, el punto final en la página de la recolección agrícola, y venían a ser un acto de acción de gracias o un rosa-

rio de plegarias; todo dependía de la generosidad de las cosechas. Ahora, las Fiestas del Cristo configuran una línea divisoria entre dos épocas: la estival y la lectiva. Pero siempre, antaño

y hogaño, han ensamblado unas jornadas de reencuentro.

Reunidos en ese banquete presidido por la hermandad, todos volveremos a sorber la savia de la tradición espiritual, a hallar en los rincones de la conciencia algo distinto, algo que temíamos hubiera dejado de existir.

Los actos religiosos, la entronización de la imagen del Cristo, el triduo, la Misa y la procesión animan e invitan a meditar. En esa transfiguración que a veces nos hace ignorar el entorno material más próximo, con frecuencia, el semblante de muchos y la paz interior de uno mismo avisan de la aparición de la vela que algún día se perdió, y que, ahora, ante el Cristo de Gracia, vuelve a lucir y a flamear su llama para alumbrar el camino de la fe que parecía extraviada.

La Misa mayor, que polariza la atención de los barraqueños, es un ejemplo patente de un punto de partida, propiciando la ascensión y el seguimiento hacia algo más profundo, hacia algo que no sea lo profano, lo material, lo superfluo, lo vano y lo inútil, para vivir en paz y sin discordias, tendiendo la mano al semejante para aliviar el peso y el sacrificio de su cruz.

Amén de esa manifestación de fe que tiene como escenario la iglesia parroquial, abarrotada de público, el día 14, festividad del Cristo, hay otra muestra de creencia religiosa; es la procesión de la imagen, que recorre las calles de la villa. En la plaza principal la carroza detiene su marcha, y allí, la talla del Cristo parece como si descansara sobre una tierna e inocente piña humana, porque los niños son colocados en las andas; es como si sus padres quisieran mostrarles la impronta de su fe, es como si quisieran poner a los pequeños a los pies del Cristo para que El dirija sus pasos por un firme y certero caminar.

Luego, concluida la procesión, la subasta de los banzos, en la puerta de la iglesia, viene a medir el grado de ofrendas y promesas. Pero no solo se subastan los banzos, también hay productos del campo que, objetos de las mandas, son sometidos a puja.

Es la tradición. Una costumbre inmemorial que se nos antoja con un fondo y con un sentido de hermandad. Pero cuántas veces, cuántos años, pasan las fiestas, y con ellas los ritos, las tradiciones y lo que parecía ser tan firme y tan arraigado en los sentimientos de los circunstantes.

Las fiestas no solo deben ser una tradición. Las fiestas deben suponer algo más, deben suponer el inicio para la continuidad de esos buenos propósitos, de esa entrega, de ese abrazo y saludo fraternal.

Qué bueno sería que ese espíritu festivo le mantuviéramos vivo, no solo en la fiesta del Patrón, sino en la posteridad. Así la convivencia sería más fácil y solidaria, todos seríamos más humanitarios, más serviciales, menos egoístas y más constructores de la paz y de la concordia. Si así fuese, no habría tanta necesidad de extrapolar nuestros esfuerzos de felicidad en sólo tres días de celebración profana, porque tendríamos una vida que sería, toda ella, una verdadera y perpetua fiesta.

Bar "GRAN PARADA"

- MARISCOS FRESCOS
- CONEJO AL AJILLO Y EN TOMATE
- APERITIVOS VARIADOS

C/ General Franco, 50
Teléfono 28 13 88

EL BARRACO

LA PICHONA MERCERIA Y ZAPATERIA GRAN VARIEDAD DE ARTICULOS

C/ San Antón n.º 2
Teléfono 28 13 80

EL BARRACO

ANSELMO TORIBIO FONTANERIA EN GENERAL Y DEPURADORAS

C/ Mercado Chico n.º 100
EL BARRACO
Teléfono 28 12 10

TALLER DE PELETERIA SANCHEZ DE AGUSTIN ZORROS - VISIONES - ASTRAKAN MARMOTA - NUTRIA



ANTE - NAPA - NOVAK
VENTA DIRECTA

Transformación Arreglos Conservación

General Sanjurjo, 17 - Teléfono 28 13 55 - EL BARRACO (Avila)

CARNICERIA

PEDRO

CARNES DE CORDERO AÑOJO Y CERDO

Plaza Constitución, n.º 4

Telf. 28 12 37

EL BARRACO



CAJA RURAL

PROVINCIAL DE AVILA

**EN LAS FIESTAS Y EN
EL TRABAJO**

**ESTAMOS CON LOS
VECINOS Y VISITANTES DE
NAVALPERAL
DE PINARES
Y
EL BARRACO
¡¡Felices Fiestas!!**

OFICINAS CENTRALES:

Duque de Alba, 6

Teléfonos: 225200/04/08/12

AVILA

**GRUPO ASOCIADO
BANCO DE CREDITO AGRICOLA
CAJAS RURALES**